



# LA MUCHACHA DE BLANCO

El siglo XX generó una filosofía mundial, el universo de culturas se vio afectado, las sociedades sufrieron un trastocamiento de usos y costumbres; la mente humana fue víctima de profundos cambios. Un aspecto filosófico individual que varió sus puntos de vista fue el que se conforma con las creencias; por las luces que han generado la ciencia y la tecnología, un amplio cambio en las creencias metafísicas se ha hecho palpable: sencillamente la mayoría de las gentes juzgan una broma o charlatanería la seriedad de creer en entes supra normales como dioses, santo, espíritus; fantasmas, espantos y aparecidos. Sin, aun en medio del materialismo imperante, suceden ciertos detalles que ponen en duda la modernidad perceptiva de las cosas.

La siguiente narración, está basada en testimonios oculares, mediante el razonamiento no sobrepasa el ámbito de la credulidad o el rechazo, el cuento o la veracidad; la verdad o la mentira; pero son varias las personas que aseguran haberlo visto y vivido, toma el rumbo de la duda. Veamos pues.

En este El Fuerte, antes de la proliferación de centros de fiestas cerrados, los bailes se hacían en determinados solares baldíos, uno de estos era donde se acaba de construir la Tienda Ley. Pues un sábado cualquiera, amenizando por un grupo musical, se realizaba un baile. De ese evento se generaron los siguientes testimonios:

“Anoche mi amigo Juan bailó con una muchacha muy bonita; de pelo largo y vestido blanco. Estaban en medio de esa tanda, cuando la muchacha repentinamente dijo que ya era hora de irse. Juan le hizo notar que era muy temprano, que ni siquiera eran las doce, pero ella ya se había separado dirigiéndose a la salida. Viendo que se iba sola, Juan invitó a su compañero para cuidar a la chica, aunque fuera de lejecitos, marchando atrás de ella, pues se había negado a que alguien la acompañara.

Fíjese a'ma que pasaron por aquí (se refirió a la calle de nuestra casa que se haya a media cuadra del sitio del baile), dieron vuelta por esta otra calle siguiendo de frente a la casa, agarraron la Donato Guerra, y por más que apretaban el paso no se le pudieron acercar. Llegaron hasta la placita que está en la entrada junto a la carretera, la muchacha la cruzó y camino por la salida de la loma donde está el panteón, y como no le despegaban la vista se dieron cuenta, como se fue elevando y desapareció de repente, “no es cierto tú, ha de ser una broma de tus amigos le interpelamos”, de veras, orita vengo de con Juan y ahí está acostado con un calenturón del susto”...

-María, esposa del empresario del baile, en un corrillo de damas escucho que se hablaba lo ocurrido, presto atención e intervino afirmando, “vi a esa



# LA MUCHACHA DE BLANCO

muchacha, yo estaba en la venta de boletos, y me llamo la atención que estaba parada por fuera de la malla ciclónica que servía de barrera con el exterior, mirando muy seria hacia adentro. Me intrigo que estuviera sola, tan bonita que se veía con su vestido blanco y largo, por lo que deduje que a lo mejor no tenía para pagar la admisión y decidí decirle que entrara, de inmediato antes trate de encontrar con quien la puerta lo pensado, cuando sin darme cuenta como le hizo, ya estaba bailando, por cierto con ese Juan que también es conocido mío. Seguí entretenida con los boletos y al poco rato, en una desocupa que me di, la busque en la pista, y ya no estaba”.

-Una señora en la tienda oyó el cuento y convencida dijo, “ah, nosotros la vimos cuando iba rumbo al baile, por la banqueta de la calle Republica (la de nuestra casa), también nos llamó mucho la atención su cabello, bonito cuerpo, y como a pesar de lo mal alumbrado de la calle lo blanco de su vestido largo parecía fosforescente”.

En todo El Fuerte no se hablaba de otra cosa y se supo que una respetable señora, conmovida, con mucho convencimiento, entre sollozos externo, “es mi hija (poco tiempo atrás desaparecida), así como la vieron la arreglamos cuando murió”; después que pudo controlar el llanto decidió, “le voy a prender velas, ir a la iglesia para mandarle decir misas, y al panteón para rezarle y llevarle flores; voy a invitar a compañeros que tuvo en la Preparatoria”.

Se rumoró que se estuvieron diciendo misas dedicadas a su memoria, duro mucho tiempo el comentario de la misteriosa aparición de la “Muchacha de blanco que andaba penando”.

Realidad alucinación, quien sabe; pero entre testimonios de personas con ninguna relación entre ellas, como que si lleva a ponerse a pensar. ¿No creen? La verdad es que este inexplicable suceso ha pasado a formar parte de la memoria sobrenatural de este bello lugar.